

LA HISTORIA DEL PEQUEÑO HALCÓN VIAJERO

PRIMI



Un proyecto de:



El Programa de Naturaleza y Medio Ambiente de Obra Social **CAJA MADRID** tiene como objetivo el fomento de valores educativos de conocimiento, respeto, defensa y mejora de nuestro medio ambiente. Con tal motivo, os presentamos a **Primi, el pequeño halcón viajero**, que a través de unas divertidas viñetas, os contará su historia, una historia basada en un hecho real.

El Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona y su Hábitat (**GREFA**) nace como asociación para el estudio y conservación de la naturaleza en el año 1981. Está formada por profesionales naturalistas, biólogos y veterinarios, además de un número importante de voluntarios.

Desde principios de los años 90 **GREFA** desarrolla una campaña de Adopción de Animales Salvajes. Gracias a la aportación de las madrinas y padrinos se han conseguido recuperar una gran cantidad de animales salvajes, muchos de los cuales disfrutaban en este momento de libertad en su medio salvaje.

Entre todos podemos hacer que la labor del **HOSPITAL DE FAUNA SALVAJE** sea cada día más efectiva

Redacción:

Fernando Garcés, Ernesto Álvarez, Lola Garcerá

Dibujos, diseño y maquetación:

Lola Garcerá

Edita:

Obra Social **CAJA MADRID**

Fotomecánica:

Da Vinci, S.A.

Imprenta:

Lerko Print

Junta Directiva:

Presidente:

Ernesto Álvarez

Secretario General:

Fernando Garcés

Tesorero:

Carlos Álvarez

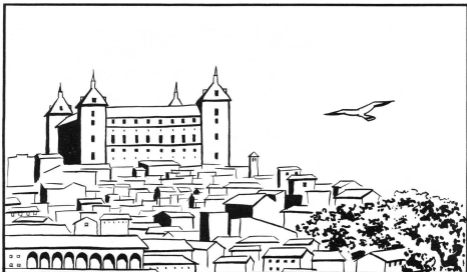
Vocales:

Soledad Centenera, Jordi Colás, Carolina Carrillo, Francisco Álvarez y responsables de cada grupo de trabajo.

GREFA autoriza la reproducción de los textos siempre y cuando se indique la procedencia, no siendo así en el caso de los dibujos estando prohibida totalmente su reproducción sin previa autorización del autor

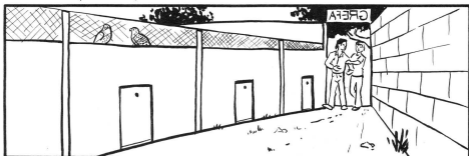
Dep. Legal: M-42961-2002

¡Hola! Soy Prím, el pequeño halcón viajero recién llegado a vuestra maravillosa ciudad. Aunque nací en la Península Ibérica, cuando llegan los meses de frío, prefiero emigrar a zonas más cálidas para pasar el invierno. Por eso, el otoño pasado me marché al sur de África.

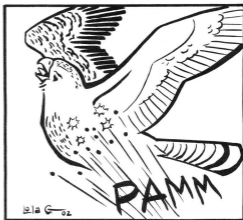


Así que, después de un largo viaje, de nuevo en vuestras tierras, decido posar mis pequeñas garras sobre el tejado de esta pequeña iglesia llamada 'de San Miguel el Alto' y, de paso, contaros la historia, mi historia, que más o menos comenzó hace un par de años.

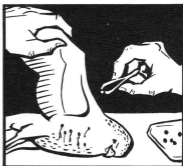
Yo nací en GREFA, el hospital de fauna salvaje donde curan animales tan amenazados como las águilas imperiales, los búfres negros o mis primos mayores los halcones peregrinos. Allí, también realizan algunos programas de cría en cautividad que, como la mía, estamos amenazadas de extinción....¿En qué consiste un programa de cría en cautividad...? Paciencia, que voy a explicárselo.



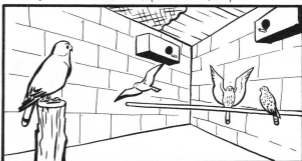
Mis progenitores habían ingresado en el hospital de GREFA varios años antes de que yo naciera. Mi padre había sufrido un grave accidente contra un coche, lo que casi le hizo perder un ala y, por desgracia, le dejó inválido para volar. En cuanto a mi madre, un día, mientras cazaba saltamontes, unos desalmados que no tienen nombre le pegaron un tiro con una escopeta de perdigones, lo cual casi le cuesta la vida.



Después de ser curados de sus graves lesiones en el hospital de animales, y viendo que ya no podían devolverles a la naturaleza, los veterinarios del hospital decidieron que mis padres pasaran a formar parte del programa de cría en cautividad junto a otras parejas de cernicalos primillas.



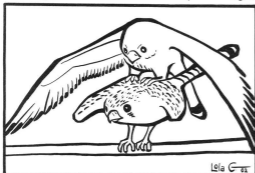
Para ello, tenían preparadas unas instalaciones especiales: unas, las más pequeñas, estaban preparadas para alojar sólo una pareja y otras, las más grandes, para varias parejas.



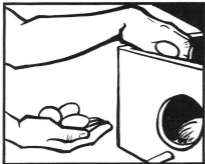
En primavera, mi padre comenzó a comportarse de una manera muy rara: chillaba como un loco, cogía comida y se la ofrecía a mi madre, había elegido un nido del que entraba y salía constantemente, invitando a mi madre a entrar.... Para que lo entendáis: la estaba cortejando, y ella, al final, acabó aceptando sus invitaciones y ocupando su nido.



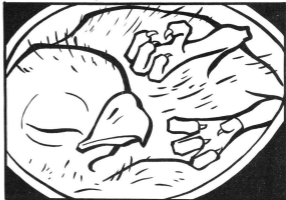
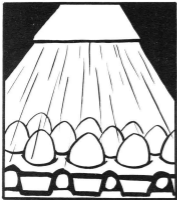
Después de sucesivas copulas, mi madre se encerró en el nido, y nueve días más tarde había puesto cuatro huevos. Como os podéis imaginar, uno de ellos era yo.



Pero, días más tarde, los huevos fueron retirados del nido y llevados a una moderna incubadora, ante el desagrado y las protestas de mis padres, a quienes no les quedó más remedio que hacer una segunda "puesta de sustitución" quince días más tarde.



Y allí, en la incubadora, junto con otros muchos huevos de otras parejas, me fui desarrollando hasta que, agobiado por el escaso espacio que había en el interior del huevo, decidí romper la cáscara con mi pico y la presión de mis pequeñas patitas.

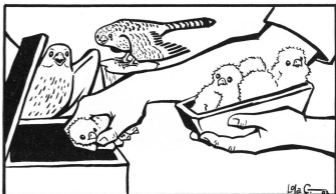


Eso sí, un día antes, los humanos me habían trasladado a lo que llaman "nacedora" y que, como primera impresión, me pareció muy, pero que muy artificial. Sin embargo, muy pronto me trasladaron a una sala más grande junto a otros pollos de cernícalo pímila que no paraban de reclamar comida.



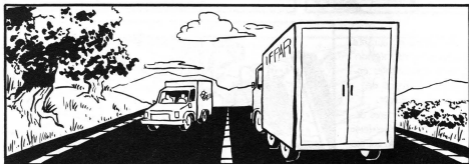
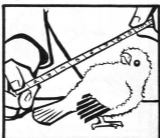
Allí permanecí durante ocho días, recibiendo cebas consistentes en pequeños trozos de ratón y codorniz.

Entonces, las manos de mis cuidadores volvieron a llevarme, junto con dos de mis hermanos, al nido de mis padres, al tiempo que retiraban los huevos de la segunda puesta.

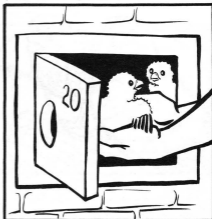
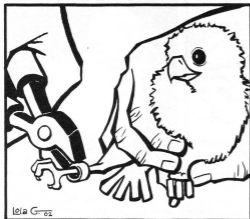


Durante los siguientes días, fueron mis verdaderos padres los que no pararon de cebarnos a mí y a mis hermanos. Y así, con el paso de los días, fui creciendo, sustituyendo mi blanco y suave plumón por unas incipientes plumas.... Mi definitivo traje....

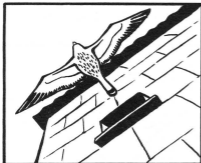
Tenía yo veintitrés días de vida, cuando los mismos humanos que me habían alimentado los primeros días me cogieron, me sacaron del nido y me introdujeron en una cesta de mimbre. Eso sí, antes me habían pesado, medido y revisado para saber que me encontraba en perfecto estado físico.... Luego, subí a un coche y comenzamos un largo viaje.



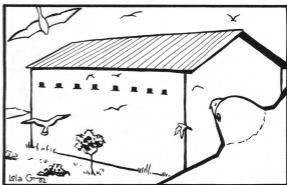
Durante horas, estuvimos viajando sin que apenas pudiera enterarme de nada y, sólo al final, cuando se detuvo el coche, pudimos oír que habíamos llegado a La Rioja. Nos sacaron del cesto, nos colocaron unas anillas grandes con números y letras, y a mí me introdujeron en el nido n.º 20, donde ya había otros dos cernícalos de mi edad esperando mi llegada.



Nuestros primeros vuelos —los míos y los de mis nuevos hermanos— fueron allá por el mes de julio, después de haber completado totalmente nuestro plumaje en el interior del nido artificial construido por los humanos.

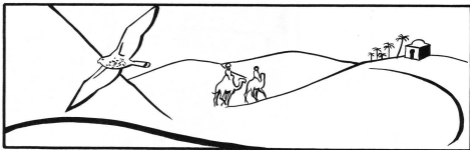
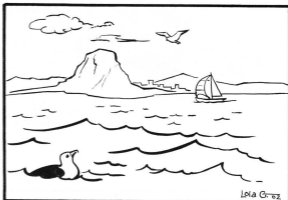


Había aprendido de mis padres que nosotros, los conicalos primitivos, nacíamos en edificios antiguos como castillos, viejas casas de campo, iglesias..... Pero, para mi sorpresa, cuando hice mi primer vuelo, pude observar que el nido donde había habitado durante días se encontraba en una gran nave de reciente construcción.... ¡Qué chasco!

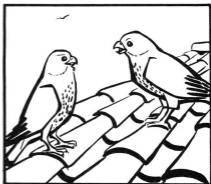


Claro, que averigüé después que yo formaba parte de un programa de reintroducción en una zona de La Rioja donde mi especie había desaparecido hacía varias décadas.

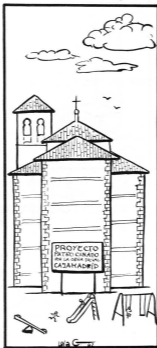
Y un día, de repente, me entró un deseo irrefrenable de salir pitando, de largarme a otro lugar muy lejos de allí.... Había empezado, sin darme cuenta, mi largo viaje migratorio. Sobrevoleé los Monegros, la campiña de Guadalajara, hice unos vuelos sobre la catedral de Sevilla, crucé el Estrecho de Gibraltar y me plante en África, que crucé de Norte a Sur hasta llegar a un país llamado Sudáfrica.



Ya en mi segundo viaje de regreso de África a España, y siendo yo un macho adulto, un compañero de viaje me habló de una hermosa ciudad, Toledo, donde años atrás habían desaparecido los cernecales primillas y en la que se estaba realizando un programa de recuperación de mi especie.



Es un programa igualito al que yo forme parte en La Rioja, a cargo de los humanos de GREFA y ESPARVEZ con la colaboración de Obra Social CADA MADRID y del Ayuntamiento de Toledo. Pero, en esta ocasión, en vez de hacerlo en una nave moderna, mis congéneres volarán desde la torre mudéjar de una pequeña iglesia del siglo XIII: la Iglesia de San Miguel el Alto.



Ya que estoy aquí, creo que me quedaré para ver cómo progresa el programa y para echar una mano, si puedo. Creo que puedo ser un buen maestro y aconsejar a los pollos una vez que comiencen a volar. Quizá sería una buena idea llevar un cuaderno de campo.

CUADERNO DE CAMPO DEL PEQUEÑO HALCÓN VIAJERO EN LA CIUDAD DE TOLEDO

Finales del mes de marzo.

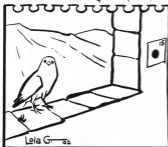
Varios humanos están arreglando los "mechinales," que son los huecos que hay en las fachadas de las iglesias y edificios antiguos donde los albañiles sujetaban los andamios.

Los preparan para utilizarlos como nidos donde meter los pollos de primilla.



Mes de abril

En el campanario han instalado una maqueta (imitando un macho y una hembra adultos de primilla) para que los pollos, al verlos, se querenicen con el lugar.



Mes de mayo — Calculo que, en estas fechas, habrán nacido ya en el Centro de Cría de GREFA algunos de los pollos que dentro de unas semanas serán reintroducidos.



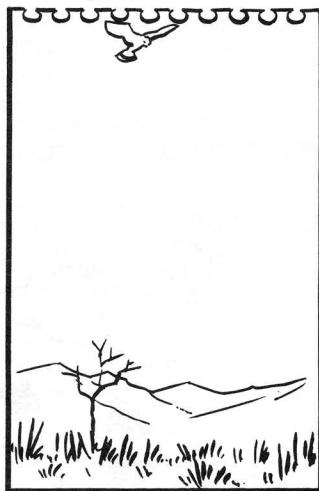
Mediados de junio.

Los humanos introducen en los nidos (los mechinales adaptados) los primeros pollos.



Finaler de junio.

Los pollos introducidos hace quince días están comenzando a volar. De vez en cuando, me acerco volando a ellos para enseñarles técnicas de vuelo, como por ejemplo, a cernirse o pararse en el aire aleteando con fuerza para, después, lanzarse sobre algún saltamonte o grillo. Algunos alumnos comienzan a cazar por sí solos y alejarse más y más.



Primeros de julio.

Los humanos introducen el último grupo de pollos. Los demás continúan volando cada vez mejor. La verdad es que como esto de volar es instintivo, nadie nos tiene que enseñar gran cosa.

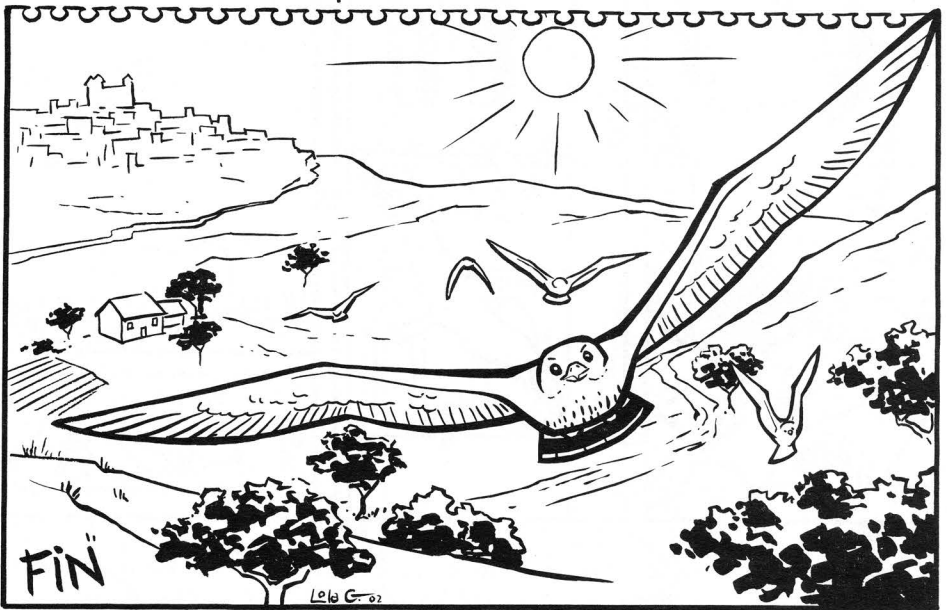
Mediados de julio.

Todos los pollos están ya volando. Algunos, los primeros, han comenzado a marcharse. En alguna ocasión, he llegado a contar hasta treinta cernicalillos volando a la vez.



Agosto.

Yo ya estoy preparando el equipaje, porque apenas sí quedan algunos cernicalos perezosos que no se deciden a marcharse. Mañana mismo emprenderé el viaje. Me aguarda una amiga, que espero me acompañe el año que viene para reproducirnos en esta preciosa iglesia y contribuir con los amigos de GREFA y ESPARVEL a la recuperación del cernicalo primitivo en la ciudad de Toledo. ¡Cuán bonito sería poder regresar también a ciudades como Astorga, León, Teruel y otras muchas para volver a compartirlas con los humanos.....!





Ahora que ya conoces los peligros a los que nos enfrentamos los animales salvajes, y cómo hacer algo por ayudarnos, te animo a que colabores con mis amigos para que puedan seguir haciendo bien su trabajo. Hazte socio o adopta un animal: ingresado en el Hospital de Fauna Salvaje. Los animales te lo agradeceremos.



Apartado de correos n.º 11
28220 Majadahonda (Madrid)
Tfno: 91 638 75 50
Fax: 91 638 74 11
Correo electrónico: info@grefa.org
Página Web: www.grefa.org

Si deseas colaborar con GREFA y con el HOSPITAL DE ANIMALES SALVAJES en la conservación de la fauna amenazada, ponte en contacto directamente con nosotros.



Plaza de Celenque, 2 - 2.ª planta
28013 Madrid

Si deseas más información sobre las actividades del Programa de Medio Ambiente de Obra Social CAJA MADRID, consulta nuestra página Web: www.obrasocialcajamadrid.es



Coordina y gestiona:

GECESA



LEBRO PRINT S. A.